

CATEGORÍA JUVENIL B GRUPO 3

GANADOR : ANTONIO PARRAS GARRIDO.

TÍTULO : ¿PARA QUÉ?

Todo se encontraba en una profunda e inquietante calma. Miraba una y otra vez el reloj en la pared, como si supiera con abrumadora certeza lo que estaba por suceder. En su regazo; un antiguo libro de caballería, que ojeaba sin prestar demasiada atención, pues sus recurrentes pensamientos le mantenían absorto de la realidad.

En esos instantes, se cuestionaba todo sobre su pasado. De pequeño, su abuelo siempre le había dicho que para ser una persona de éxito y triunfar en la vida, debía conseguir un trabajo y formar una gran familia. Durante todos estos años creyó realmente que estaba en lo cierto y, sin embargo, nunca se había parado un momento a pensar en lo que realmente quería.

Lo comprendió todo en ese preciso lugar y tiempo. El verdadero objetivo de nuestra existencia es únicamente: vivirla. Disfrutar de cada momento, cada experiencia, cada persona conocida, cada logro, cada fallo, cada situación y sentimiento... Encontramos tanto cosas buenas como dificultades a lo largo de la vida y, aunque parezca que no, aprendemos y mejoramos de cada una de ellas.

No habría llegado a ser quien es, de no ser por cada decisión tomada y cada experiencia sufrida. Se dio cuenta de que no sirve arrepentirse y hay que seguir ante todo. Es esto lo que nos define como personas y nos hace ser.

Fue cuando vió el error a lo que su abuelo decía. No podemos depender de lo que la sociedad establezca y actuar conforme a ello sacrificando nuestra propia felicidad solo para contentar a otros.

Decidió levantarse, se dirigió a una esquina de la habitación, donde se hallaba una polvorienta y vieja mesilla. Cogió un folio y tinta, y comenzó a escribir todo lo que le había rondado en la cabeza.

Tal vez, en algún momento, alguien leyera sus escritos y empezara a verlo todo desde otra perspectiva, apreciando más cada momento, actuando según lo que le hace feliz, evitando arrepentirse de los errores y, en lugar de eso, intentar solucionarlo.

Tal vez, solo eran locuras y no sirvieran para nada.

Tal vez, ni siquiera fueran leídos.

El quedó con la esperanza de que sí, y que abriera los ojos de alguien que busque igualmente el significado de sus vidas.

Finalizo con una frase que quedó marcada en mí cabeza:

“la vida es como el ajedrez, no puedes volver hacia atrás. Únicamente puedes buscar tu mejor movimiento en la situación en la que te encuentras”.

Dejó el escrito sin firmar. Hasta día de hoy no hay constancia de su autor, simplemente de sus ideas y su forma de pensar, plasmadas en este deteriorado papel. Como si nunca nadie lo hubiera escrito.